

Javier Bergia

Veinticinco años

En los años ochenta surgió en Madrid una generación de músicos herederos y negadores a la sazón de clásicas sagas anteriores. Aparecieron en el momento menos oportuno para los cantautores, cuando sobre estos pesaba el estigma de sus métodos y sus virtudes como una losa imposible. Entre estos jóvenes valores se situó desde el comienzo y muy en primera línea, Javier Bergia.



Hoy veinte años después, de la ironía a la pasión, del romanticismo al humor, del distanciamiento al compromiso, las canciones de Javier Bergia siguen proclamando un mundo completo, un universo sonoro que destila melancolía asumiendo de manera sencilla y nada forzada todos los géneros en este octavo disco VEINTICINCO AÑOS, un trabajo recopilatorio con versiones reelaboradas de canciones de sus tres primeros discos.

En su constante nadar contracorriente, Bergia ha demostrado ser un fajador nato, un bálsamo frente a la vulgaridad, un corredor de fondo cuya soledad es relativa.

Degustador y gourmet de numerosos platos musicales, Bergia ha tocado desde su más tierna infancia variados palillos sonoros. Pero es en su condición de letrista, compositor e intérprete donde este genuino personaje de la Villa y Corte ha volcado sus mayores esfuerzos y cosechado sus mejores logros. Todos sus anteriores discos poseen denominación de origen bien contrastada, la audiencia tiene en la retórica nasalizada y veraz de Javier Bergia a uno de sus baluartes más completos y capacitados, dispuesto siempre a apoderarse de ese vacío argumental que nadie como él llena. VEINTICINCO AÑOS, la biografía de su emoción es resignada, pero firme y hermosa, pues sabe el cantor que sólo lo cotidiano resiste.